

50 aniversario del golpe de estado en Chile: auge, exilio y resolución

El período de gobierno de la *Unidad Popular* y su violento final a través del golpe militar del 11 de septiembre de 1973, la posterior dictadura de Pinochet y la transición a la democracia en Chile están ampliamente documentados en los archivos del Ibero-Amerikanisches Institut (IAI). Con esta exposición, la Asociación Förderkreis des Ibero-Amerikanischen Instituts y el IAI concluyen la serie de eventos “50 Aniversario del Golpe de Estado en Chile”. En esta exposición de vitrinas se muestran las diferentes formas en que se trataron los acontecimientos previos y posteriores al golpe, tanto en Chile como en la RFA (República Federal de Alemania) y la RDA (República Democrática Alemana), mediante focos temáticos organizados cronológicamente. Además de la variedad de medios utilizados (libros, afiches, discos, fotos, películas), las colecciones del IAI también revelan la inmensa amplitud de los y las actores sociales y sus acciones dentro y fuera de Chile.

Exposición de vitrinas en el marco de la serie de eventos “50 Aniversario del Golpe de Estado en Chile”

9.11.2023 – 13.1.2024

Sala de lectura, Ibero-Amerikanisches Institut
Potsdamer Straße 37, 10785 Berlin

Comisariada por Luis Kliche Navas, Gabriele Knauer und Thomas Bremer



Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz



Förderkreis des
Ibero-Amerikanischen
Instituts e.V.

Vitrina 1: La Unidad Popular y sus primeros éxitos

La victoria electoral de Salvador Allende en Chile, el 4 de septiembre de 1970, fue la culminación de varios años de intentos por llevar a un candidato socialista a la jefatura del Estado por medios democráticos. Después de tres intentos infructuosos en las elecciones de 1952, 1958 y 1964, Allende alcanzó la presidencia con la *Unidad Popular* (UP), una alianza del Partido Comunista, el Partido Socialista y otros siete grupos de izquierda, con la ambición nada menos que de transformar las estructuras económicas y sociales de la sociedad chilena. En poco tiempo, el nuevo gobierno socialista desarrolló varios proyectos para mejorar la situación social de millones de ciudadanos de clase trabajadora. Emblemático de ello fue el llamado *Plan Nacional de Leche* para combatir el hambre y la desnutrición infantil. En términos económicos, la socialización de la industria del cobre fue un hito importante en el camino hacia la independencia económica, ya que los enormes yacimientos de cobre del país se habían convertido en un símbolo importante para la población chilena. En política exterior, Allende buscó el acercamiento a otros países latinoamericanos y el distanciamiento de Estados Unidos. Esta tendencia queda plasmada en la larga visita de Estado del primer ministro cubano Fidel Castro, que duró casi un mes entero en 1971.

Vitrina 2: Crisis económica y desestabilización política

Tras notables éxitos en economía, bienestar social y diplomacia en el primer año, el gobierno se enfrentó a cada vez mayores retos y crisis. A la oposición acérrima de los partidos de derecha le siguió un aumento en la violencia política y la polarización. El presidente Allende tuvo en ocasiones dificultades para mantener la unidad incluso dentro de la alianza de la *Unidad Popular* (UP). La huelga de los poderosos camioneros en octubre de 1972 fue un anticipo de la crisis permanente del año siguiente, marcada por la hiperinflación, la escasez de alimentos y una política agresiva de Estados Unidos hacia el gobierno de la UP. Cada vez más sectores de la oposición apelaron a los militares para que derrocaran a Allende mediante una intervención y “salvaran a la patria”. Amplios sectores de la población adinerada, y más tarde también de la clase media, organizaron protestas masivas y *cacerolazos* – manifestaciones golpeando cacerolas vacías. Las medidas del gobierno, incluidas amplias campañas políticas, siguieron recibiendo el apoyo popular. Los resultados de las elecciones parlamentarias de 1973 son prueba de ello, pero fueron incapaces de aliviar la polarización y las dificultades económicas. Un intento de golpe de estado en junio de 1973, aún fallido, demostró finalmente lo real del peligro de una sublevación dentro de las fuerzas armadas.

Vitrina 3: El golpe en el discurso público alemán

Las reacciones al golpe en la prensa y en el discurso público de ambos estados alemanes no se hicieron esperar. En los primeros días posteriores al golpe, los sucesos de Chile encabezaron las portadas de los diarios de la RDA (República Democrática Alemana) y de la RFA (República Federal de Alemania), a lo que siguió una intensa cobertura informativa en las semanas siguientes. Mientras la prensa estatal de Alemania Oriental condenó el golpe y se solidarizó con los partidos de la Unidad Popular, la prensa de Alemania Occidental se dividió en dos grandes bandos. Mientras los medios conservadores de derecha relativizaban el golpe o –en el caso de las publicaciones de derecha radical– incluso lo celebraban, los periódicos de izquierda se dirigían claramente contra la junta militar de Pinochet. En el marco de esta batalla de relatos, la dictadura publicó el llamado *Libro Blanco*, que pretendía presentar su versión y legitimar al nuevo gobierno.

Vitrina 4: Huida, resistencia y solidaridad

Tras el golpe, ambos estados alemanes fueron importantes países de acogida para miles de emigrantes chilenos. Dirigentes políticos de la *Unidad Popular* huyeron del país, a veces con el apoyo del Servicio de Seguridad del Estado *Stasi* (Carlos Altamirano) o fueron liberados tras años de negociaciones (Luis Corvalán). La RDA se convirtió en un centro de resistencia chilena contra la dictadura de Pinochet. Esta se organizó en la oficina *Chile Antifascista* de Berlín oriental, que representaba principalmente al Partido Socialista chileno. En 1975, todos los partidos de la *Unidad Popular* publicaron un documento estratégico sobre la organización de la resistencia desde esta oficina.

Chile se convirtió en un símbolo omnipresente de la solidaridad antifascista en la RDA, institucionalizado por un Centro de Solidaridad para Chile, cuyo presidente era el conocido latinoamericanista Manfred Kossok. En la RFA, fueron sobre todo grupos de izquierda los que expresaron su solidaridad con el pueblo chileno a través de diversas acciones. Se fundaron medios como *Chile Informationen*, *Chile Nachrichten* y *Chile Solidarität*, precursores de las actuales *Lateinamerika Nachrichten*. En ambos estados alemanes, la solidaridad con Chile encontró su expresión más duradera en la erección de monumentos y murales, la mayoría de los cuales se han conservado hasta hoy. Las canciones de Violeta Parra, Víctor Jara o grupos como Quilapayún e Inti Illimani como representantes de la Nueva Canción Chilena tienen un fuerte poder simbólico junto con la literatura chilena del exilio (► vitrina 6). En 1974, el 4º Festival de la Canción Política de Berlín oriental se dedicó a la solidaridad con Chile.

Vitrina 5: Percepción de la dictadura de Pinochet

Tanto en la RFA como en la RDA, Augusto Pinochet fue percibido como un criminal bajo cuyo liderazgo se cometieron las violaciones más masivas de los derechos humanos (► vitrina 3). Los temas centrales fueron los asesinatos arbitrarios y las torturas, los desaparecidos y la cooperación de la Junta con la *Colonia Dignidad*. La publicación de numerosos informes de testigos y expertos de Oriente y Occidente revela la enorme magnitud de estos crímenes.

Estos temas también fueron explorados en la literatura y el cine. En *Die Spur des Vermißten* (1982), Antonio Skármeta (► vitrina 6) cuenta la historia de un padre que se embarca en la búsqueda inútil de su hijo tras ser este detenido por la policía secreta de la Junta. En el proceso, se convierte en una persona politizada en pensamiento y acción, y ayuda a escapar a un opositor de la dictadura. La película *Missing* (1982) de Constantin Costa-Gavras se basa en el caso real del periodista estadounidense Charles Horman, secuestrado y asesinado tras el golpe de Estado de 1973 en Chile. En su novela *Magna Diva. Die Oper der Mörder* (2004), Omar Saavedra Santis (► vitrina 6) utiliza el teatro de la ópera como modelo de sistemas represivos, como maqueta de los entrelazamientos del poder y como metáfora de Chile en el proceso de transición democrática (► vitrina 7), que deja intactas en gran medida las estructuras de la dictadura y no pide cuentas a los responsables de torturas y asesinatos. Al mismo tiempo, la novela es un balance del catolicismo en América Latina entre la religión como instrumento de poder y la religión como opción para los oprimidos.

El balance de estos testimonios literarios y no literarios es sobrecogedor y, al mismo tiempo, una advertencia para no permitir que estos crímenes se repitan.

Vitrina 6: Literatura chilena del exilio

Antonio Skármeta (1940) llegó a Berlín Occidental en 1975 como un reconocido escritor de su generación a nivel latinoamericano, y permaneció en la ciudad hasta 1989. En *Nix passiert* (1978), cuenta la historia del exilio en Berlín Occidental desde la perspectiva de un joven revoltoso, creando un nuevo tono narrativo que le diferencia de los autores del realismo mágico. Skármeta es un autor de ideas democráticas que fue bienvenido en ambos sistemas políticos sin afiliación partidista.

Otros autores no empezaron a escribir hasta que estuvieron exiliados. El periodista Omar Saavedra Santis (1944-2021) viajó a la RDA en 1974, estudió teatro en el Instituto de Literatura de Leipzig y se afilió a la Asociación de Escritores de Alemania Oriental. En la novela *Tango rubio* (1983), Saavedra aborda su experiencia del exilio en la RDA. Paradójicamente, al autor apenas se le conoce fuera de la RDA; en el país socialista, sus obras sólo se publicaron en alemán. No regresó a Chile hasta 2009. La RDA también se convirtió en el destino del exilio del periodista Carlos Cerda (1942-2001), que volvió a Chile en 1984. En su novela *Morir en Berlín* (1993), escrita durante esta época, describe el aislamiento del país, de los emigrantes chilenos y de la oficina *Chile Antifascista* (► vitrina 4), sus “perfiles kafkianos”. Roberto Ampuero Espinoza (1953) vivió primero en la RDA tras el golpe y más tarde en Alemania Occidental hasta 1993. En *Ein Känguruh in Bernau* (1984), los lugares de acción son Chile y la RDA, que a menudo combina con sueños y realidades extrañas, lo que confiere a las historias fuertes rasgos de realismo mágico. En su libro infantil *La guerra de los duraznos* (1986), narra la vida cotidiana durante la dictadura de Pinochet, cómo los niños superan el miedo y salvan la vida de un perseguido.

Vitrina 7: Transición democrática: tres momentos decisivos

La primera derrota política clara del gobierno militar fue el rechazo en el referéndum de 1988, con el que Pinochet buscaba prolongar su mandato como jefe de Estado ocho años más. Durante meses hubo una campaña –en parte clandestina– para votar *No*: con panfletos, pero sobre todo con una campaña coordinada por el cineasta publicitario René Saavedra. Al final, la candidatura de Pinochet fue rechazada por 44 % a 56 % de los votos. El documental *¡No!*, de Pablo Larraín, que retoma los hechos catorce años después, se estrenó en Cannes en 2012 y fue nominado al *Oscar* a la mejor película de habla no inglesa. La campaña también encontró su expresión literaria en la novela de Antonio Skármeta *Los días del arcoíris*, de 2011.

En las elecciones presidenciales del 14 de diciembre de 1989, el demócratacristiano Patricio Aylwin (1918-2016), de la alianza de partidos *Concertación*, formada por demócratacristianos, liberales, socialdemócratas y socialistas, fue elegido con más del 55 % de los votos y una participación cercana al 90 %. Asumió el cargo el 11 de marzo de 1990 y gobernó hasta 1994. En sus memorias recoge el periodo *Del golpe al triunfo del No* (1998). El politólogo alemán Wolfgang Hirsch-Weber pudo conversar con él posteriormente en varias entrevistas; los manuscritos correspondientes son parte de su legado y se encuentran en el Ibero-Amerikanisches Institut.

La detención del general Pinochet en virtud de una orden de arresto española en octubre de 1998, cuando quería comprar armas en Inglaterra y visitar a la ex primera ministra Margaret Thatcher, tuvo un enorme significado simbólico. No fue puesto en libertad hasta el 2 de marzo de 2000 debido a su mal estado de salud, viajando de regreso a Chile. Fue el primer caso así de espectacular para el derecho penal internacional.

Vitrina 8: Cultura de la memoria y confrontación con el pasado

El proceso de memoria posterior a 1990 se centró en la documentación de la historia de las víctimas de la dictadura. En febrero de 1991, a instancias del presidente Aylwin, una comisión compuesta por ocho miembros redactó el *Informe Rettig*, llamado así por el presidente de la comisión y abogado Raúl Rettig (1909-2000). En él se documentaron los asesinatos de más de 2.000 personas y las violaciones de los derechos humanos cometidas por decenas de militares. Trece años después, el posterior *Informe Valech* también documentó los casos más allá de los asesinados, a saber, un total de 38.254 personas que fueron encarceladas por motivos políticos y, en su mayoría, torturadas.

Al mismo tiempo, se publicaron numerosos documentales, películas, libros fotográficos y adaptaciones literarias. Por ejemplo, la reconstrucción del asalto al palacio presidencial (*El último día de Salvador Allende*) por el diario español *El País*, con prólogo de la viuda de Allende, Hortensia Bussi (1914-2009), o las memorias de la viuda del cantante Víctor Jara. Éstas se publicaron primero en inglés, y luego fueron también traducidas en los dos estados alemanes. El propio Pinochet intentó justificar el golpe en 1980 e hizo escribir sus memorias. Particularmente impresionante es el documental en tres partes *La batalla de Chile* de Patricio Guzmán, que sólo pudo completarse y editarse en el exilio y que actualmente está siendo redescubierto por el público.

Tras el cambio de milenio se inició una cultura estatal de la memoria. Se erigieron monumentos y memoriales en más de cuarenta localidades de todo Chile. El lugar nacional de memoria más destacado (y arquitectónicamente espectacular) es el *Museo de la Memoria y los Derechos Humanos*, inaugurado en Santiago en 2010. Parte de su colección forma ya parte del Patrimonio Documental Mundial de la UNESCO.

Textos sobre la exposición y bibliografía

<https://t1p.de/IAI-Chile>



50 aniversario del golpe de estado en Chile: auge, exilio y resolución

Exposición de vitrinas en el marco de la serie de eventos
“50 Aniversario del Golpe de Estado en Chile”

9.11.2023 – 13.1.2024

Sala de lectura, Ibero-Amerikanisches Institut
Potsdamer Straße 37, 10785 Berlin

Comisariada por Luis Kliche Navas, Gabriele Knauer
und Thomas Bremer

Förderkreis des Ibero-Amerikanischen Instituts
y Ibero-Amerikanisches Institut

<https://foerderkreis-des-iai.org>

<https://www.iai.spk-berlin.de>



**Ibero-Amerikanisches
Institut**
Preußischer Kulturbesitz



Förderkreis des
Ibero-Amerikanischen
Instituts e.V.